EL ECO DE CEUTA.

PERIÓDICO DE INTERESES LOCALES Y MATERIALES.

CONDICIONES DE LA PUBLICACION

Saldrá los días 1, 8, 15, y 22 de cada mes.

ANUNCIOS: Línea 10 céntos. A los suscritores mitad de precio.

DIRECCION Y ADMINISTRACION.

Calle del General Moreno, núm. 16.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Ceuta. un mes. 0'75 de peseta.

En la Península . un trimestre . 3'00 — pesetas.

Año II.

Miércoles 22 de Octubre de 1884.

Núm. 82.

Mémos ilusiones.

De tal modo interesa al país cuanto se relaciona con Marruecos, y tanto preocupa la atención de todos los españoles que instintivamente comprenden que aquí radican los intereses de su porvenir, que no nos sorprende la viva discusión despertada en gran parte de la prensa con motivo de nuestros anteriores artículos, en que sosteníamos la imprescindible necesidad de concluir satisfactoria y brevemente los asuntos que tenemos aún pendientes con dicho Imperio.

Heimos objetado lo que nos ha parecido conveniente á varios estimados colegas que se han ocupado del asunto bajo un punto de vista diferente del nuestro, y hoy vamos á permitirnos contender, aun reconociendo la modestia de nuestra pluma, con el ilustrado periódico barcelonés *La Vanguardia*, que en un bello artículo, digno por cierto de mejor causa, se muestra partidario de la adquisición de un punto en Cabo Blanco ó en cualquiera otra parte la costa occidental.

Dejamos á un lado la conveniencia de lo propuesto en dicho artículo bajo el punto de vista estratégico militar pues opinamos con el colega que pasó para nosotros la época de las aventuras; que tal sería, y bien descabellada por cierto, operar un desembarco en aquellas lejanas y peligrosas costas, á donde solo podría conducirnos una temeridad inconcebible. Pero hagamos constar no obstante, que si nuestros intereses llegaran á hacer precisa una empresa de aquel género, habrían de preferirse sitios mas accesibles y ventajosos donde pudiera operarse con mayor eficacia y resultados.

Entremos ahora á considerar si aparte la anterior circunstancia, resultan tan ilusorias y contraproducentes como ella las otras razones en que basa su proyecto *La Vanguardia*.

Dice nuestro apreciable colega, que por la parte del Norte es insignificante el comercio que hace España con Marruecos y en efecto es un hecho evidente. Pero preguntamos nosotros: ¿se hace alguno por la costa occidental? *La Vanguardia* no ha tenido en cuenta que nuestro país no ha sabido desarrollar el movimiento mercantil entre ambas naciones, y que se observa con dolor que otras en peores condiciones explotan en varios puntos los productos de las comarcas marroquíes. Esto, que á primera vista parece un fenómeno extraño, tiene á poco que se analice, una explicación lógica y sencilla.

Los productos agrícolas de Marruecos, que constituyen por decirlo así el nervio de la riqueza del imperio, son enteramente similares á los de España con la sola diferencia de estar por bajo de ellos en calidad y otras condiciones. Las producciones de su industria y de sus artes no son en Europa sino objeto de capricho ó de curiosidad sin aplicación alguna en su mayor parte; y las que la tienen, apenas se estiman en nuestros mercados por la inferioridad de su clase y por la abundancia que tenemos de ellas. No hagamos la injusticia de creer inhabil á nuestro comercio para competir con los extranjeros en Marruecos, cuando se vé á nuestra bandera cubrir las mercancías de los más remotos países. Comprendamos que si no es mayor en importancia, debido es á la situación precaria del país, no en manera alguna á la incuria, ineptitud y falta de valor ó genio emprendedor de nuestros comerciantes y marinos. España no tiene gran comercio con Marruecos por que no hay para nosotros nada que explotar en dicho país; y como tampoco aquel consume por idénticas causas las producciones del nuestro, resulta siempre una vana ilusión cuanto se diga sobre este punto.

No negaremos que Canarias puede y debe sacar gran partido de su posición geográfica, estrechando sus relaciones mercantiles con los puertos que el Imperio tiene abiertos al comercio. Esas islas cuyo nombre de Afortunadas podrá cuadrarles perfectamente si sus habitantes prosiguen con ardor en el desarrollo de sus industrias, lograrían aumentar las transacciones con el país vecino, y por las especiales circunstancias en que se encuentran, competir, como en otras ocasiones hemos dicho, con Francia é Inglaterra, dueñas actuales del comercio marroquí. Sin embargo, es lógico suponer al mismo tiempo, que se perjudicarían notablemente aquellas islas si poseyéramos en la costa inmediata alguna colonia; por que si bien tenemos la persuasión íntima de que esta no llegaría jamás á tener importancia, por las causas que hasta la sociedad hemos espuesto y por las restricciones con que limita la administración marroquí los puntos de exportación y los productos exportables, en el caso de que España se impusiera el costoso gravamen de construir un puerto en aquella posesión, saldrían ganando los extranjeros un punto más para su comercio, y perdiendo Canarias la escala de las líneas de vapores que navegan por aquellos mares.

Hase indicado también por el colega

aludido que nos convendría tener en aquella costa un punto que pudiera servir de escala á los vapores españoles que vayan á nuestras posesiones de Guinea. Desgraciadamente no tenemos noticias de ninguno que navegue hacia aquel golfo, escepcion hecha de la goleta de guerra que envía el Gobierno á la estación de Fernando Poo; pero es natural creer que si alguna vez pudiera encontrar nuestro comercio elementos de vida en el S. O. del continente africano, Canarias sería el punto llamado á servir de escala á nuestra marina, pues en la costa marroquí, salvo alguna cala donde buques de corto tonelaje podían hallar abrigo contra los vientos del tercer cuadrante, no se encuentra un punto seguro para establecer una estación naval permanente, según desea el colega.

No obstante la respetable autoridad del mismo, nos permitimos también decirle, sin temor de ser contradichos, que es ilusoria la ruta de las caravanas de que habla, y quiméricas por tanto las esperanzas de atraerlas hacia la posesión que ocupamos en aquel litoral; pues debe saber que las expediciones del Draah y Velad el Dyerid se dirigen á Tafilet y de allí al S. O. de Argelia con la que sostiene un activo cambio. Menos aún podría servirnos para ponernos allí en relación directa con Tombucttu, cuyas kábilas y caravanas no cruzan el desierto para penetrar en el territorio marroquí, sino que ya se dirigen al Senegal, ya bajan á las Guineas siguiendo las orillas del Níger, ó bien caminan hacia los países del Este.

La vida comercial del centro y occidente del Africa está llamada á sufrir en breve una radical transformación con la libertad de comercio que se proyecta decretar para el Congo y el Níger en la próxima conferencia de Berlín, con la ocupación de la Costa de Oro por Alemania, y con la vía férrea que más ó menos pronto habrá de construirse desde la Argelia al Senegal; por eso, si España sabe sacar provecho de su excelente posición en el Golfo de Guinea, no dejará de explotar ventajosamente el comercio con que le brindarán aquellas regiones.

Mucho más podríamos añadir á lo expuesto, si las condiciones de esta publicación lo permitieran; mas no terminaremos este artículo, ya bastante extenso, sin manifestar á *La Vanguardia* que nuestro proyecto no es, como supone, el que España adquiera una porción de territorio al rededor de los fuertes de Ceuta, sino obtener un ensanche, partiendo de los límites que legítima-

mente corresponden á esta Plaza, cuya zona, á más de ser la más ventajosa posición estratégica para los azares del porvenir, podría ser el fundamento de una gran colonia y base segura para atraer hacia Marruecos la juventud trabajadora y activa que por una fatalidad inesplicable emigra de nuestro país á otras regiones.

Hach Abselam el Fransaisi.

Aquel famoso príncipe de Wazan, in violable en su persona y en cuanto le pertenecía; aquel varón impecable cuyos juicios y palabras teníanse por irreformables y cuya santidad se transmitía á sus hijos, á las personas que tuvieran á estos en brazos y aún á las bestias que cabalgaba; aquel arrogante Scherif que entró varias veces en Ceuta ostentando el uniforme de Capitán General y regalando sus oídos con los acordes de la marcha real y las salvas de artillería, parece que ha venido á menos desde que pensó llegar á más con la protección de Francia.

El funesto resultado de la rebelión de Anghera, de la cual ha sido considerado como principal autor, le ha hecho perder muchísimo á los ojos de los musulmanes; y en cuanto á los cristianos se nota que le miran ya como un rebelde al que por respetos religiosos no le ha hecho sentir el Sultán el castigo impuesto á sus secuaces.

La transformación sobrevenida en el Imperio y el desprestigio en que ha caído uno de sus primeros personajes da lugar á reflexiones y comentarios con los cuales podríamos llenar varias columnas. Mas por hoy, y como muestra de lo que podría pensarse y decirse sobre el asunto, nos contentamos con reproducir algunos párrafos de un artículo del *Al-mogreb Al-aksa*, párrafos, ó mejor dicho perfiles, con los que una mano maestra ha dibujado maravillosamente el retrato del gran Scherif de Wazan, descendiente del Profeta.

Dice así nuestro estimado colega de Tanger.

«Huérfano en sus pocos años y sin tratar apenas á su única hermana Fátima, casada y por tanto recluida, siendo aun muy niña, con su primo y tutor Cid Mohamed Ben Abyébar, creció el Scherif sin los consejos ni las caricias de la familia, y sin tener quien le apartara de esa inclinación, á veces irresistible de la juventud, al vicio y á las pasiones. Respetado de todos por su origen scherifiano; venerado por el culto de las viejas y de las beatas; solicitado de la recién casada para que santificase con su presencia el nuevo hogar y le permitiera los goces y venturas de amorosa prole; suspirado por la tímida doncella para que de cerca y eficazmente la bendign, pronosticándole que á los nueve meses pudiera ya ser madre; acechado noche y día á la entrada y salida de su casa por los devotos y dolientes que habían ya á escondidas depositado, como el cristiano en el cepillo de ánimas, sus ofrendas en dinero en ropas y en comestibles, para alcanzar la gracia de una mirada ó una bendición del santo; velado su sueño como velan el de un santo los ángeles del cielo, por unos cuantos negritos de piel sedosa y formas redondeadas: todo esto decimos halagaba las pasiones de aquel robusto y venturoso mulato, y le dejaba deslizarse blandamente en los placeres de su harem y de su iglesia.

Para nada se cuidaba entretanto el Scherif de Wazan de los favores que á sus padres le había dispensado la corte de Fez ni aun de los que á él mismo podía también otorgarle.

Mas tarde, y por su mala ventura, encontró el

Scherif en sus peregrinaciones y colectas por las kábilas inmediatas á la suya de Wazan, á un curandero cristiano, á quien nombró como médico de su casa y su persona. Aficionado de antiguo el tal curandero á los placeres báquicos que condena la ley musulmana, no tardó el Scherif en acentuar sus inclinaciones á esos éxtasis que se producen con el jugo adormecedor de la parra, y acostumbrarse á la vez á los usos y al gusto de los cristianos.

Escitando en otra de sus peregrinaciones el sentimiento religioso de sus hermanos y la limosna y ofrenda de los creyentes, sintiéndose herido en una calle de Tanger por los rayos del amor de una cristiana rolliza y de veinte y cinco años, cuyo amor santificó luego con la promesa condicional de algunos miles de duros y con las ceremonias de la secta protestante. Pretendió después y con insistencia, la protección de una nación eminentemente católica y cristiana. Solicitó igualmente la del gobierno de otra nación protestante, y aceptó por último, la que le ofrecía el libre pueblo francés. ¿Cree por ventura el Scherif de Wazan que tales apostasias en las creencias y prácticas de sus mayores y de su comunidad política y religiosa son otros tantos sobrenaturales méritos que le señalan como redentor del pueblo marroquí? ¿Han pensado los que con tanto entusiasmo le ofrecieron su apoyo y su protección, que con esa apostasía y con un saludo exigido á la plaza de Tanger por una escuadra francesa hubiérase ya salvado con general aplauso, el derecho y la situación política y comercial de este infortunado imperio?

Al cabo de dos meses de ocupado militarmente el país, todo allí ha cambiado, y por todas partes se ofrece el triste cuadro que dejan en pos de sí los ejércitos, siquiera sean estos tan sóbrios como los de Marruecos, cuando solo se trata de castigar la rebeldía de algunos de sus hermanos.

Como principal figura de este cuadro de tan negras tintas, se destaca la del infortunado Scherif de Wazan, en camino también á su pueblo natal del mismo nombre, y huyendo asustado de Anghera y de Tanger, como lugares fatídicos de su infortunio.

A semejanza de aquellos condenados de que nos habla el Dante en su Divina Comedia, ó que nos pinta Ruben en sus inmortales lienzos, parecemos ver ahora al excomulgado príncipe como recluido para eterna penitencia en un rincón oscuro de su casa de Wazan, y encerrados para siempre sus devotos de Anghera en hediondos calabozos, á cuya entrada se lee aquella horrible sentencia del vate italiano: *Lasciate ogni speranza voi che intrate.*

¿Con qué podrá por su parte el actual Scherif de Wazan hallar hoy consuelo en su desesperación?

El recuerdo de las buenas obras y el cumplimiento de nuestros propios deberes, hacen vivir al hombre satisfecho y tranquilo en sus mayores desgracias.

El Scherif de Wazan tal vez no encuentra en su tribulación ninguno de esos recuerdos.

Entre las romerías que de todas las kábilas del país solían acudir á Wazan á rendir homenaje y presentar sus ofrendas al Scherif, había una muy numerosa que venía todos los años desde Tsuatsin del Sahara, trayendo al santo ricos presentes en dinero y efectos, y un personal suficiente de pobres trabajadores que, no teniendo otra cosa que ofrecer, prestaban gustosos su trabajo por el año así en las faenas agrícolas como en cualquier otra en que se les ocupase en beneficio de la santa casa.

Esta romería, compuesta de unas 800 personas, venía también este año y como de costumbre hacia Wazan; pero al llegar á Fez oyó que el Scherif se había puesto bajo la protección del nazareno, y que tanto el pueblo como los hulemas comentaban el hecho desfavorablemente, diciendo que el venerado Sid el Hadj Abselam Darmana había herido los sentimientos religiosos del pueblo musulmán, que no le reconoce ya sino por Hadj Abselam el *fransaisi*.

En vista de tan cruel desengaño, volviéronse los romeros á su país, llevándose los regalos que traían.

RECORTES.

La Fraternidad, órgano de la colonia española en Argel, publica continuamente artículos y sueltos de gran mérito en los que al par que interpreta los deseos de los españoles residentes en Argelia y defiende sus intereses morales y materiales, procura mantener á grande altura la honra y el prestigio de la madre patria.

Por tan brillante campaña, por el artículo de fondo que figura en el número del 9 del corriente y por el premio de honor concedido á la composición poética *El Español en Argelia*, felicitamos de todas veras á nuestro compatriota Don Francisco Zavala autor de los referidos escritos y director de aquel periódico.

Del Popular:

Dice *La Época*, en el artículo que publica titulado *España en Africa*, «que nuestra influencia diplomática en Marruecos no ha disminuido, y nuestro representante en Tanger es no sólo escuchado, sino consultado con intimidad y deferencia por el Sultán, en todos los casos graves que se presentan.»

Hé aquí una cosa que no sabemos. Por eso, sin duda, no hace mucho tiempo que los soldados del Emperador hicieron en el campo de Melilla ostentación de su odio á dicha plaza, diciendo que recibirían á tiros la expedición del señor Jimenez; por eso también Santa Cruz de Mar Pequeña no ha parecido, ni parece, ni parecerá.

Pero como para el colega indicado las cuestiones de Africa son miradas á nuestro juicio, con desden, y pinta á su modo una situación muy distinta de lo que se cree, dice á continuación:

«Nuestros compatriotas son respetados en Marruecos, mientras que los franceses son perseguidos.

Un despacho de Tanger, fecha 9 del corriente publicado por la prensa francesa y que tenemos á la vista, lo afirma así categóricamente, y no hay temeridad en decir que el ministro de España en aquel imperio disfruta de una situación que puede rivalizar con la del representante de cualquiera otra potencia, incluso el de Inglaterra, aunque este reside allí hace muchísimos años y dispone de elementos excepcionales.»

¡Como se reirán, al leer esto, mister Drumont Hay y Mr. Ordegal!

Augurio que hace de Marruecos *El Almograb Al-Akza*

Dado el estado de anarquía y miseria en que se halla, (el Imperio) la lógica y el curso natural de los sucesos nos demuestran que su situación es insostenible, y que un fin más ó menos trágico ha de llegar irremediablemente, si tanto el gobierno marroquí como los de las potencias interesadas en la neutralidad de este país no acuerdan un pronto y eficaz remedio.

En el número 34 de esta publicación, correspondiente al 22 de Octubre del año próximo pasado, decía el *Eco de Ceuta* lo siguiente:

«El número público que con motivo de la Compañía de Zarzuela que trabaja actualmente en el teatro, acude al mismo por las noches y tiene que pasar por la calle de los Remedios, se queja amargamente, y con razón sobrada, del mal estado de aquel piso, cuyo acceso es penoso y espantoso.»

Hoy nos encontramos en el mismo caso, puesto que está próxima la temporada teatral y la calle indicada continua en el más malo estado de entonces ¡Un año justo ha transcurrido y en nada ha variado el acceso penoso y espantoso de aquel piso!

Pero sí hemos variado de Alcalde. Y como aunque el periódico haya variado de director, los intereses que defiende son los mismos, nos permitimos reiterar el ruego al Alcalde, actual cediendo á las indicaciones que nos hace una buena parte de aquel número público.

AYUNTAMIENTO: En la noche del 18 se reunió el Municipio de esta Ciudad en sesión ordinaria bajo la presidencia del Alcalde D. Enrique García Ponce. Leída el acta de la anterior fué aprobada.

Se dió conocimiento del extracto de los acuerdos adoptados por la Corporación durante el mes de Agosto; que fué aprobada, ordenando su remisión al Excmo. Sr. Gobernador Civil de la Provincia.

Se leyó una comunicación del Excmo. Sr. Comandante General poniendo á disposición del Municipio una partida de huevos que habia sido decomisada y con el objeto de que su importe se destinara á las atenciones que sostiene. La Corporacion acordó darle las gracias.

Se dió conocimiento de una comunicacion de la Administracion de Propiedades é impuestos reclamando 1 654 pesetas 50 céntimos como descuento en el importe de las cédulas personales de 1.882-83. El Ayuntamiento acordó rechazar este cargo por existir las cédulas sobrantes en la Secretaria y depender su no reparticion, en momento oportuno, de las omisiones cometidas en aquella dependencia al extenderlas.

Se acordó el pago de un cargo hecho por la Intendencia de ejército de 11 pesetas 36 céntimos como socorro facilitado á individuos del pasado reemplazo.

A las instancias de D. Diego Vazquez y de D. Bernardina Perez en solicitud de que se modificaran los acuerdos adoptados en sesiones anteriores se acordó estar á lo resuelto.

En igual sentido se resolvió una peticion de D. Francisco Gomez Torrejon.

Se aprobaron y se acordó el pago de algunas cuentas del material con cargo á los respectivos presupuestos.

Se acordó asimismo el pago de las atenciones de 1.ª enseñanza pendientes del presupuesto de 1882-83 y el de 3.124 pesetas 44 céntimos para atrasos del personal del mismo ejercicio.

La Comision nombrada para arbitrar los medios mas adecuados de que se atendiera al servicio benéfico que pesa sobre el Municipio de suministrar medicinas á los vecinos pobres sin que aquel se viera en la necesidad de agotar el capítulo del presupuesto á él destinado, presentó un dictamen que fué aceptado y aprobado por la mayoría de la Corporacion salvo ligeras variantes.

Se autorizó al Sr. Alcalde para que atendiera al abastecimiento de pan.

Y no habiendo más asuntos de que tratar se levantó la sesion.

HECHOS Y DICHS.

Cualquiera creará que vueltos á Madrid los políticos mas importantes y de regreso tambien la Corte, las pasiones políticas, mal comprimidas por la necesidad de respetar la tranquilidad de los bañistas, habrian tomado vuelo, y dado que hacer á los que gobiernan y á los que critican.

Nada de eso; la calma que hoy reina en la coronada villa, podrá ser ficticia, pero revela una frialdad en la opinion, que supera con mucho á la de la atmósfera.

¿Que será? ¿A que podrá deberse la poca animacion que se nota en los círculos políticos? ¿Será tal vez que Dios habrá tocado en el corazon á la mayor parte de los españoles y que éstos se habrán convencido al fin de la inutilidad de ciertos cabildos?

No será verdad tanta belleza. Si detrás de esa aparente y momentánea calma no se esconde como otras veces una tempestad sorda y desastrosa, lo más verosímil es atribuir el silencio de los políticos á la elocuencia del arte.

Del arte, sí; las nuevas y múltiples manifestaciones de este, ofrecidas en poco tiempo al público madrileño, pudieran haber sido causa de que la política se haya mirado hasta con disgusto.

¿Quién se atreve, por ejemplo, despues de ver á Mme. Judic vestida de chula y oírle recitar el monólogo español *Ya no hay Pirineos* ó cantar la petenera

Aunque me marchó de España
no me debo despedir.

¿Qué importa que yo me vaya,

—ñiños de mi corazon!

—si me dejó e' alma aquí?

¿Quién se atreve, decimos, á hablar de los planes de Sagasta, de los deseos de Moret, de las ilusiones de Castelar y de las utopias carlistas?

El beneficio de Ana Judic ha producido 2.000 duros á esta artista. Si cada hombre público fuese capaz de proporcionar al país un beneficio mensual equivalente al obtenido por la Judic en una sola noche, bien puede afirmarse que los políticos reunirían más aplausos que la célebre actriz francesa y que se seguirían los proyectos ministeriales con tanto interés y entusiasmo como una representacion de *Niniche* ó *Divorçons*.

Mientras la política aburra y el arte divierta la ventaja tendrá que estar siempre de parte de este último.

Las últimas noticias de Cuba ofrecen cierta gravedad por lo relativo á las intenciones de los separatistas. El

Sr. Rizzo, cónsul de España en Panamá, ha prestado un importante servicio destruyendo los planes de Varrona.

Es parecer de *La Iberia* que el nombramiento del Sr. Nido para la secretaria del Gobierno general de la isla, dará lugar á la dimision del general Castillo.

Como es de suponer, las noticias del exterior versan principalmente sobre éstos importantes asuntos; la guerra franco-china, la campaña del Sudan y la Conferencia de Berlin.

Una completa victoria alcanzada en Langson por los franceses y la ocupacion de Shendy realizada por el general Gordon, son las notas mas salientes que el telegrama nos trasmite en los últimos despachos, con referencia á las dos primeras cuestiones.

De la última, se ha llegado á decir que el aplazamiento que ha sufrido, es indicio de que los plenipotenciarios no llegarán á reunirse Allá veremos.

¡Trafalgar! . . .

Ayer hizo sesenta y nueve años que la escuadra española perdió su poderío en la sangrienta jornada de ese nomb.e. Tan fatales han sido las consecuencias de aquel combate, que aún ha de pasar mucho tiempo hasta que España logre sustituir aquellas fortalezas flotantes en que perdieron su vida Churrucá, Gravina, Galiano, Alcedo, Moyna, Castaños y otros mil mártires de la patria.

Los esfuerzos llevados á cabo para reconstruir nuestra armada nacional se han estrellado hasta ahora ante dificultades de todos géneros en las que han jugado gran papel el abandono de los gobiernos y las luchas de los partidos.

¿Habrá sonado la hora de mirar por nuestra marina y nuestros puertos?

De esperanza, ya que no de consuelo nos llenan algunas noticias que sobre el particular publican los periódicos, mereciendo un puesto principal entre esas escitaciones patrióticas la que hace recientemente el elegante y erudito cronista de *La Ilustracion Española y Americana*.

“En otra ocasion dice nos ocupamos del proyecto de loteria para la reorganizacion de nuestra marina militar, ideado por D. Arturo Baldasano y Topete, y que publicó *El Eco del Litoral*. Dicho proyecto fué adoptado con entusiasmo en una reunion de la grandeza, nombrándose una comision compuesta de los Condes de Lupa y Villapaterna y Duque de San Carlos, los cuales se presentaron á S. M. el Rey y al Sr. Cánovas, que aprobaron el patriótico pensamiento, ofreciéndoles su apoyo.

Los españoles residentes en Nueva Orleans han recordado el proyecto en una calurosa exposicion al Ministerio de Estado, adhiriéndose á la idea y pidiendo su realizacion. Setenta y nueve años hará dentro de pocos días, que quedó herido de muerte nuestro poderío marítimo en Trafalgar. ¡Oh! Si la idea fija y tenaz de la reconstruccion de nuestra escuadra se convirtiese en mania nacional, ¡qué conmemoracion tan hermosa podria tener el centenario de aquel desastre glorioso, si para entonces pudiéramos reunir en las aguas donde se sepultaron nuestros navios, la armada reconstruida por la constancia del país!

Si España se propusiera reconstruir en buques de mucho más poder téda la escuadra que perdió, dando á los buques los mismos nombres de los que pelearon contra Nelson, ¡qué día para los españoles que pudieran presenciar las salvas de aquella hermosa escuadra á la memoria de los héroes, volviendo á tomar en los mares el puesto que perdimos!

¡Qué pensamiento tan sublime!

Pero á qué soñar! Algo apostariamos á que esas magnificas ideas caerán muy pronto en un olvido tan profundo, como el entusiasmo que inspiran hoy á unos cuantos.

¡Hay tan pocos españoles como el Sr. Fernandez Bremon! . . .

Los buenos patriotas sienten júbilo estos días al ver á los primeros estadistas y á la prensa toda, afanados con los asuntos de Marruecos.

El anuncio de la conferencia de Berlin, las insinuaciones espresivas de los franceses, la retirada de los interventores españoles de las aduanas marroquíes, y —porqué no decirlo— la atmósfera levantada en el país por nuestras exhortaciones recientes, patrióticamente secundadas por la prensa de todos los matices, han contribuido á reanimar el espíritu público y guiado á este al ancho y productivo campo de la política nacional.

Un poco de constancia y algo de fé en el porvenir, y las árdnas cuestiones de Africa volverán á ser tema predilecto y manantial de halagüeñas esperanzas para todos los españoles amantes de las glorias de su país.

No importa que esas cuestiones se miren bajo diferentes puntos de vista ni que haya viva discusion en

cuanto al modo de apreciar los medios de resolverlas; lo esencial, lo urgente, lo patriótico es consagrarse al estudio de unas y otras y no desmayar al primer contratiempo, para evitar, si es posible, recaer en la indiferencia que nos consumia.

Ceuta, Melilla, Alhucemas y Fernando Póo deben ser hoy los principales puntos de mira para los políticos de buena fé.

Pues tras de esos nombres cuya significacion no han comprendido muchos, y ante el recuerdo que dejaron en nuestro país las huestes agarenas y el que dejaron despues en Africa las armas españolas, asoma la gran figura de Cisneros marcando á su querido pueblo el camino de la prosperidad y la grandeza. Sentimos que *La Época*, el periódico quizá más autorizado en esta situacion, no haya tenido esto en cuenta de una manera especial: antes de dar á luz artículos tan pesimistas como el que el colega publicó con el epígrafe *España en Africa* debió informarse de los sentimientos del país y huir de atormentar á este con escepticismos infundados.

¡Bien lo ha dicho *El Popular*: Fatalidad es que en un negocio en que el espíritu nacional debiera estar movido por un solo impulso, nos coloquemos en la actitud más humilde é insignificante que se conoce!

En Augusta, Estados-Unidos de América, hay una fábrica de pulpa de madera, en la cual se demostró hace poco la rapidez con que puede fabricarse el papel. A las seis de la mañana se cortó un árbol, se convirtió en pulpa, y luego en papel á las seis de la tarde; á la mañana siguiente á la misma hora, dicho papel se distribuyó impreso entre los habitantes, en forma de periódico.

¡De un árbol del bosque á un periódico leído por miles de personas, todo en el breve término de veinticuatro horas!

ECOS DE LA SEMANA.

Segun dice *El Imparcial* recibido ayer, además de los tres cañones Krup de 26 centímetros de calibre y 15 kilómetros de alcance, que han desembarcado recientemente, parece que se enviarán otras piezas y bastantes obuses de 21, 25 y 30, fundidos en Trubia, á fin de completar el artillado de esta importante plaza.

Háblase de una cuestion habida en Fez entre el agente consular francés y algunos allegados de Sidi Hamaida, hijo del antiguo Sidi Musa, y secretario del Sultán, en la que parece se han repartido algunos palos, mediando amigablemente el Hadj Mohamed Bargash.

El día 19 llegó á este puerto el vapor francés *L'Espoir*, que por proceder de Oran no fué admitido en Tanger. La Direccion de Sanidad de esta plaza tambien le negó la entrada, por lo que zarpó enseguida con rumbo á Gibraltar.

A consecuencia del fuerte temporal que ha reinado últimamente en el Estrecho, hemos estado tres días incomunicados con la península, y por tanto privados de correo y de toda noticia.

El estado del paso del puente que sirve de única comunicacion entre las dos principales partes de la ciudad no puede ser más lastimoso.

Las lluvias propias de la estacion y los preparativos hechos para la conduccion de los nuevos cañones han convertido aquella frecuentada via en un barrizal á veces infranqueable.

Aviso á quien corresponda.

La guerrera adoptada para infanteria, es de paño negro, con una hilera de botones y cuello grana ó verde, segun los cuerpos.

Para gala se colocarán en dicha prenda bocamangas pestizas de los mismos colores, y hombreras con las iniciales A XII bordadas en oro.

El levantamiento del cordon establecido en el Tarajal ha reanimado el pequeño comercio que sostienen los moros vecinos y producido una satisfacion general.

Sometidos los rebeldes de Benider por convenio con los jefes de la expedicion, mediante los tributos y rehenes de costumbre, el ejército continua su campaña *pacificadora*, marchando á Beninshuar y Ain Ettin para castigar á los de Gebel el Hebib, entre los que se habian sublevado algunos grupos.

CARTAS DETEVIDAS.

- D. Josefa Sanchez. Jimena.
 - « Francisco Soler. Algeciras.
 - « Manuel Garcia. Batanos.
 - « Encarnacion Sanchez. Algeciras.
 - « Clara Canillas. Albuñol.
 - « Maria Padilla. Cadiz.
 - « Cármen Benitez. Sevilla.
 - « Antonio Guerrero. Linea de la Concepcion.
 - « Josefa Fernandez. Lugo.
 - « Antonio Daban. Madrid.
 - « Salvador de Leon. Coin.
 - « Manuel Leon Romero. Madrid.
 - « Josefa Fernandez Vidal. Sñeriz.
 - « Francisca Gomez. Linea de la Concepcion.
 - « Hipólita Mallen. Algeciras.
 - « Gracia Murillo Gutierrez. Gualchos.
 - « Juan A. Perez Sanchez. Sevilla.
 - « Mariano Villarde. Almeria.
 - « Gregoria Ledano. Nava de Roa.
 - « Ministro de Fomento. Madrid.
 - « Magdalena Puga. Albuñol.
 - « Pedro Ortiz. Biera.
 - « Manuel Martos. Vigo.
 - « Marqués de Santa Cruz. Madrid.
 - « Cármen Mesas. Málaga.
 - « Josefa Menendez. Campos
 - « Manuel Falaut. S. Miguel Salinas.
 - « Esteban Hoya. Burgos.
 - « Andrea Luz. Alcalá Henares.
 - « Manuel Lobo. Bornos
 - « Doña Fra. Provincia Burgos.
 - « Maria Escudero. Muquesines.
 - « Depositario de Hacienda. Cádiz.
 - « Tomás Cassagha. Linea.
 - « Juan Bustamante. Málaga.
 - « Juan Benitez. Tetuan.
 - « Ana Rias. Tesorillo.
 - « Sres. Bueno y Hernandez. Huelva.
 - « Ramon Arrabal. Melilla.
 - « Miguel Aragon. Alahurin grande.
 - « Juan Aibral. Caniles de Bara.
 - « Angel Arias. Barco Balocorras.
- SIN DIRECCION.
- « Francisco Quintana.
 - « Sabina Calballar.
 - « Josefa Cuecasria.
 - « Guillermo Hucades.
 - « Ignacio Gutierrez.
 - « Catalina Errera.
 - « Purificacion Paz.
- PARA ULTRAMAR.
- « Capitan del Puerto. Mayagüer.
 - « Manuel Carrero. Camarones.
 - « Enrique Gomez. Puerto-Rico.
- FILIPINAS.
- Timoteo Moreno. Manila.

ANUNCIOS.

Mons Calpe.

Diario político, comercial, de intereses generales y de anuncios.

Este periódico se publica todos los dias, exceptuando los Domingos.

Precio de suscripcion en Gibraltar 70 rvn. al año pagaderos adelantados.

Para España con inclusion de Ceuta franco de porte, 100 rvn. Berberia, 80 rvn. Números sueltos 4 cuartos.

Suscriben en Gibraltar: por E. Ellice y C.ª, calle de Ingenieros No. 36.

En Ceuta: El Administrador de este periódico D. Joaquin Garcia de la Torre.

AVISO

El pan de trigo puro; elaborado en la única fábrica de harinas de esta ciudad se vende en el almacén de comestibles Soberania Nacional 14, á 5 cuartos libra, y llevado á domicilio y espendedurias particulares, á cinco y medio, y á tres reales la cruz.

Para no confundirlo con el de otras panaderias, que se vende á mayor precio, fijense en la marca M. G. del dueño.

Se dan lecciones de solfeo y piano a precios módicos, bajo la direccion de D. Jacinto Gil y Ruiz.

Calle Real núm. 82, (frente al Hospitalito.)

CAMISERA Y BORDADORA.

A precios módicos.

Cochera—Antioco 3, bajo.

ROYAL INSURANCE COMPANY.

LA COMPAÑIA REAL DE SEGUROS DE INGLATERRA CONTRA INCENDIOS Y SOBRE VIDAS.

En Liverpool, Royal Insurance Buildings en Londres Lombard Street,

Autorizada en España por decreto del Gobierno de 1.º Octubre 1883.

Capital 2 Millones Libras Esterlinas. Fondos 5. 215,105 Libras Esterlinas.

Se efectuan Seguros contra Incendios en Propiedades, Rentas, Mercancias, Pontones anclados en las Bahias, y géneros abordo de los mismos.

JOHN H. McLARRN, DIRECTOR, JOHN B. JOHNSTON, SECRETARIO EN LONDRES Asegura en Gibraltar y España, su Agente, Juan Garese.

LA MAQUINA.

FÁBRICA DE CAMISAS.

E. M. Rabelo.

A las camisas usadas se les ponen puños y cuellos de hilo fino, por cinco reales.

Ama de cria de veinte y dos años de edad.

Con leche de dos meses.

Lopes Pinto 80.

IMPRENTA.

16, General Moreno, 16.

Targetas, facturas, esquelas mortuorias, membretes, sobres, y toda clase de impresos para oficinas civiles y militares.

Precios módicos.

LA MANO ACUSADORA.

POR

CLEMENTE GARCIA DE CASTRO.

que Antonio había dibujado sobre la mesa del café, hubiera adivinado algo de lo que pasaba en aquel corazón dominante y arrebatado.

II

Don Pedro de la Fuente y Arce era un señor de cuarenta y cinco años cumplidos, de elevada estatura, rostro severo, y mirada de aguilá.

Militar en su juventud, conservaba la energía que se adquiere en las campañas unida á una, mas que correcta, perfilada educación.

Descendiente de una distinguida familia había abrazado la carrera de las armas por afición solamente, demostrando en ella mas de una vez un valor poco común.

Cansado despues de algunos años de las penalidades de los combates y viéndose dueño de una respetable fortuna por muerte de sus padres, volvió á Madrid con propósito de acrecentarla.

Pero joven aun, considerado, y con dinero, pronto resbalaron sus pies por la senda de los placeres y el bullicio del mundo fué la música que buscaba con mas ansiedad.

Lujosos trenes, aventuras galantes, apuestas considerables, desordenados testines, todo entraba en su deseo. No había salón que no escuchase el rumor de sus pa-

sos, bacanal en donde no se oyera el eco de su carcajada, ni broma amorosa de la que no fuera protagonista.

Con esta vida, sus bien provistas arcas se iban aligerando de peso y sus valiosas posesiones pasando á nuevos dueños.

Llegó un momento en que solo contaba con algunos puñados de reales y la solariega casa que ocupaba.

Apesar de esto quizás no hubiera cesado en su vertiginosa carrera si un acontecimiento de los que hieren profundamente el corazón no le advirtiera oportunamente de su locura.

Avido, como todo ser, de ese sentimiento extraño y delicado necesario é inesplicable que se llama amor, y agitándose en una esfera en que solo hallaba tal sentimiento bastardeado por el interés, sus ojos se fijaron en la persona que ante su presencia se había mostrado siempre mas digna y mas honrada.

Luisa, era una de esas mujeres calculadoras y frias que subordinan toda nobleza á un porvenir dorado. Comprendiendo el carácter de D. Pedro y conocedora de su posición pronto le atrajo con halagadora sonrisa presentándose sencilla, pudorosa y desgraciada, cuando en realidad era atrevida y de un pasado dudoso.

Don Pedro cayó en la red; primero por interés amistoso, luego por afecto y mas tarde por pasión se doblegó á su voluntad y le sacrificó toda su libertad y todo su oro.

Desde este momento ó sea cuando no restaba á nuestro personaje mas que una ínfima parte de su caudal empezó á desaparecer el artificio de Luisa.

Unas veces indiferente otras huraña iba llevando al corazón de D. Pedro el vapor de la duda precursor de

la horrible tiniebla del desengaño.

Este no se hizo esperar. Una tarde que se dirigía según costumbre á la casa de aquella mujer tan querida pensando con desconsuelo en que su afecto iba perdiendo en intensidad sin explicarse ¡infeliz! la causa, y comparando la embriaguez de los primeros dias con el glacial despego de los últimos. Se sintió detenido por una mano al mismo tiempo que una conocida voz de mujer le decía.

—Señor D. Pedro, si va V. á ver á la señorita Luisa pierde V el tiempo.

—¿Porqué?

—Porque se marchó esta mañana.

—Que dice V.? exclamó aquel hombre preso de temblor extraño.

—Lo que V. oye ¡pícaro! Ya se que no le ha dicho una palabra; y eso que V. la quiere más que á las niñas de sus ojos, pero en este mundo las cosas son así. ¡Digo! y que estaba como una reina; no tenía más que mandar para tener. . . . ¡pues nada! Anoche despues que V. se marchó sentí desde mi cuchitril (era la portera quien refería el caso) un ruido grande. . . así como remover muebles, y luego que entraban personas. . . miré y vi dos hombres muy bien vestidos y otro con blusa que sin duda han estado dentro del cuarto hasta esta mañana porque á la hora en que mi Blas cerró la puerta no habían salido todavía ¡que escándalo! ¡tres! Ya ve V si és desverguenza. . . ¡Digo que la niña es de oro! ¡Y conqué tranquilidad me dijo hoy mientras sacaban los muebles. . . " Dionisia, cuando venga Pedro le dice V. que he recibido un telegrama de Santander manifestándome que mi tía está espirando, y que voy